

El gesto material



Ariel González Losada

PUBLICADO EN

Año 1 · N° 1 · Julio 2026

Texto: páginas 133 y 134

Dibujos: selección de ocho páginas

DIRECCIÓN Y EDICIÓN

Marcelo Toledo

EDITORIAL

Empty Music Edition New York

Nueva York, Estados Unidos

[Ver la revista completa y su índice](#)

REFERENCIA DEL ARTÍCULO

González Losada, Ariel (2026). «El gesto material». *Fuentes Primarias*, año 1, n° 1, pp. 133-134. Dibujos de las páginas 19, 32, 39, 47, 70, 102, 120 y 127, reunidos a continuación del texto.

El texto y los dibujos conservan el diseño y la numeración originales.

El gesto material

Ariel González Losada

En mi doble carácter de compositor y dibujante, la cuestión en torno a la existencia de algún tipo de relación —o acaso a la ausencia de ella— entre la dimensión musical-sonora y la gráfica-visual en mi propia producción, así como la naturaleza de dicho vínculo, se me ha presentado de diversas maneras. Lejos de restringirse a un dilema teórico que anida en el ámbito de la introspección personal, dicho interrogante se presenta recurrentemente en la pregunta genuina formulada por una gran cantidad de personas y en los contextos más diversos.

El asunto ha adquirido el carácter de verdadero problema estético cuando músicos, solistas y ensambles se han embarcado, a lo largo de los años, en la preparación y estreno musical de algunos de mis trabajos visuales. De este modo, dibujos que no han sido concebidos bajo la lógica de la partitura gráfica —género en el cual, por lo demás, no incurro— han tenido su versión sonora.

Considero adecuado señalar que nunca he considerado al dibujo como una suerte de traducción o mera representación de lo sonoro sobre el papel, en tanto plano cartesiano sobre el que las líneas, gestos y texturas fuesen distribuidas en función de los ejes de altura (y) y tiempo (x). Las palabras que siguen pretenden articular una respuesta posible, aunque tentativa, a este problema, ensayando una hipótesis central: la idea del gesto material como el lugar de intersección entre el dibujo y la música.

Desde esta perspectiva, los dibujos no son sino el resultado de los gestos que se materializan en el encuentro de la tinta sobre el papel; o, para ser más preciso, de los gestos de la mano —mi propia mano— que, portando un instrumento de escritura, se encuentra con el papel, soporte que, desde su propia materialidad, ofrece su textura, su gramaje, su tinte y hasta su resistencia.

La música, en este mismo sentido, no es sino el resultado sonoro de una multiplicidad de gestos concebidos en la imaginación sonora del compositor que se vuelven materia sensible en el gesto físico, material, que el intérprete realiza en su instrumento musical.

Esta propuesta deja traslucir algo que suelo vivenciar en mi experiencia creativa: el carácter casi inmediato del dibujo, en el que la propia mano pareciera ser la que encuentra y crea la forma, la unidad y el equilibrio a medida que sus propios gestos van dejando huella en el papel.

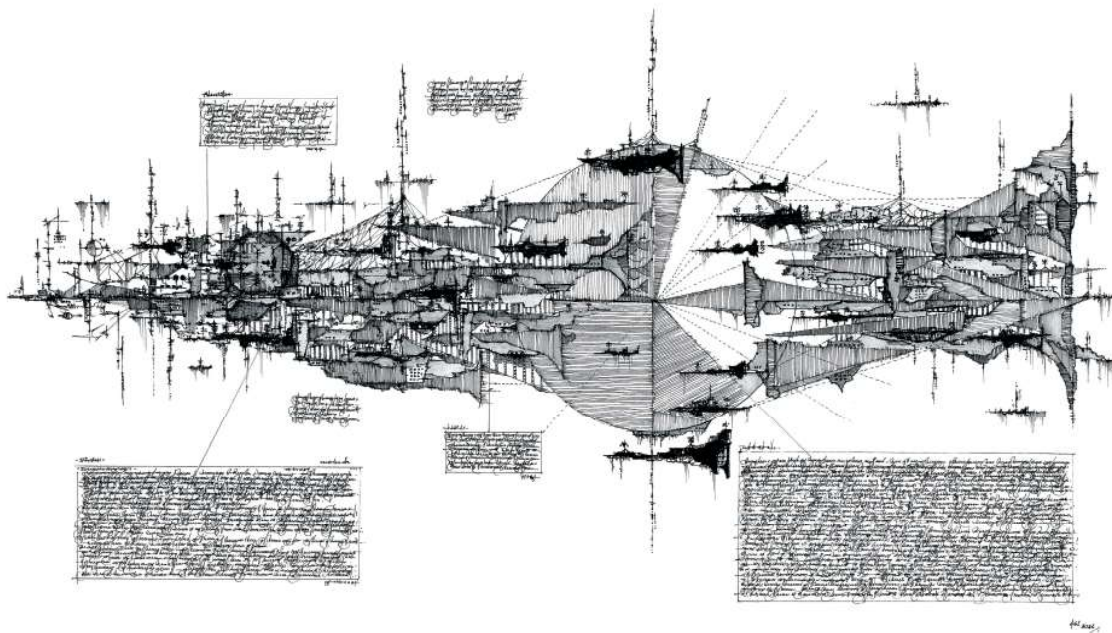
La música, por el contrario, suele ser un proceso más mediado. En ella, la búsqueda de materiales se da en una suerte de dialéctica entre lo físico y lo imaginario; así, hay momentos en los que suelo hallar materiales a partir de la experimentación física con cuanto instrumento pueda interactuar, así como otros momentos en los que la búsqueda se despliega en el ámbito del imaginario sonoro interno. Y es ahí donde los materiales, gestos, procesos y texturas comienzan a vislumbrarse como posibilidad.

Pero incluso en esa búsqueda que parte desde la interacción física con los instrumentos, los materiales sonoros hallados deben, de algún modo, desmaterializarse: abandonar su propia corporalidad, volverse impresiones, imágenes sonoras y, así, morar en el ámbito del imaginario sonoro donde se lleva a cabo el proceso compositivo como tal.

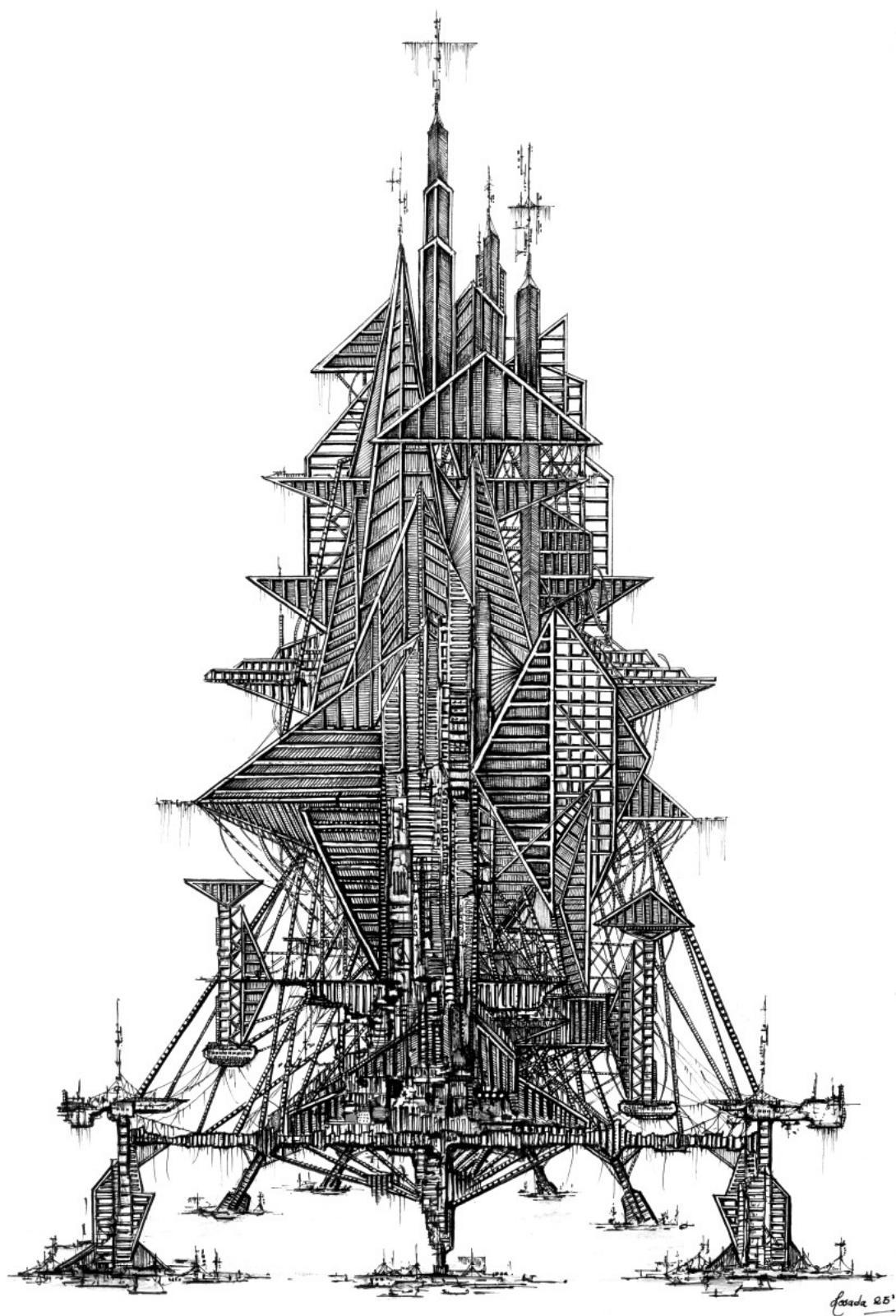
Luego, cuando la composición se inscribe en la partitura —el papel— en tanto protocolo de acciones, un mapa que un tercero, o decenas de ellos, recorren a partir de sus propios gestos y acciones físicas sobre los instrumentos musicales, comienza el ineludible tránsito que conduce lo allí inscripto hacia la (re)materialización. La creación artística toda reclama ser en acto, reclama ser material.

Suelo soñar con una música que goce de la inmediatez de lo gráfico, pero, para ser justo, debo decir que en mi producción los dibujos no surgen sino como una suerte de extensión del trabajo compositivo. En última instancia, me gusta pensarlos como la manifestación gráfica de los mismos flujos que circulan siempre dentro del núcleo de la imaginación sonora.

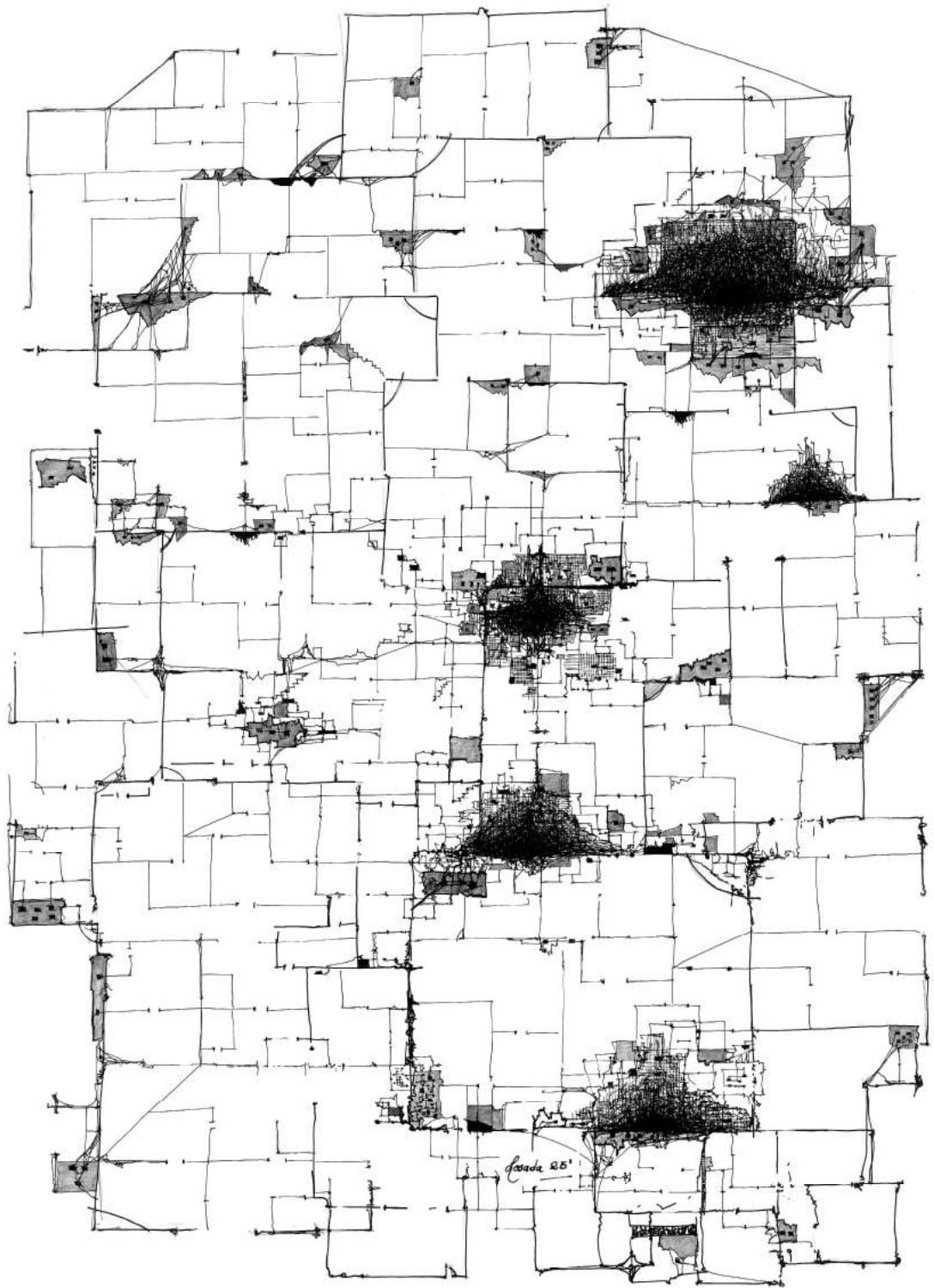
Buenos Aires 2026



Hürqalyā -Mundus imaginalis-(2021) Tinta sobre papel 29 x 50 cm.jpg

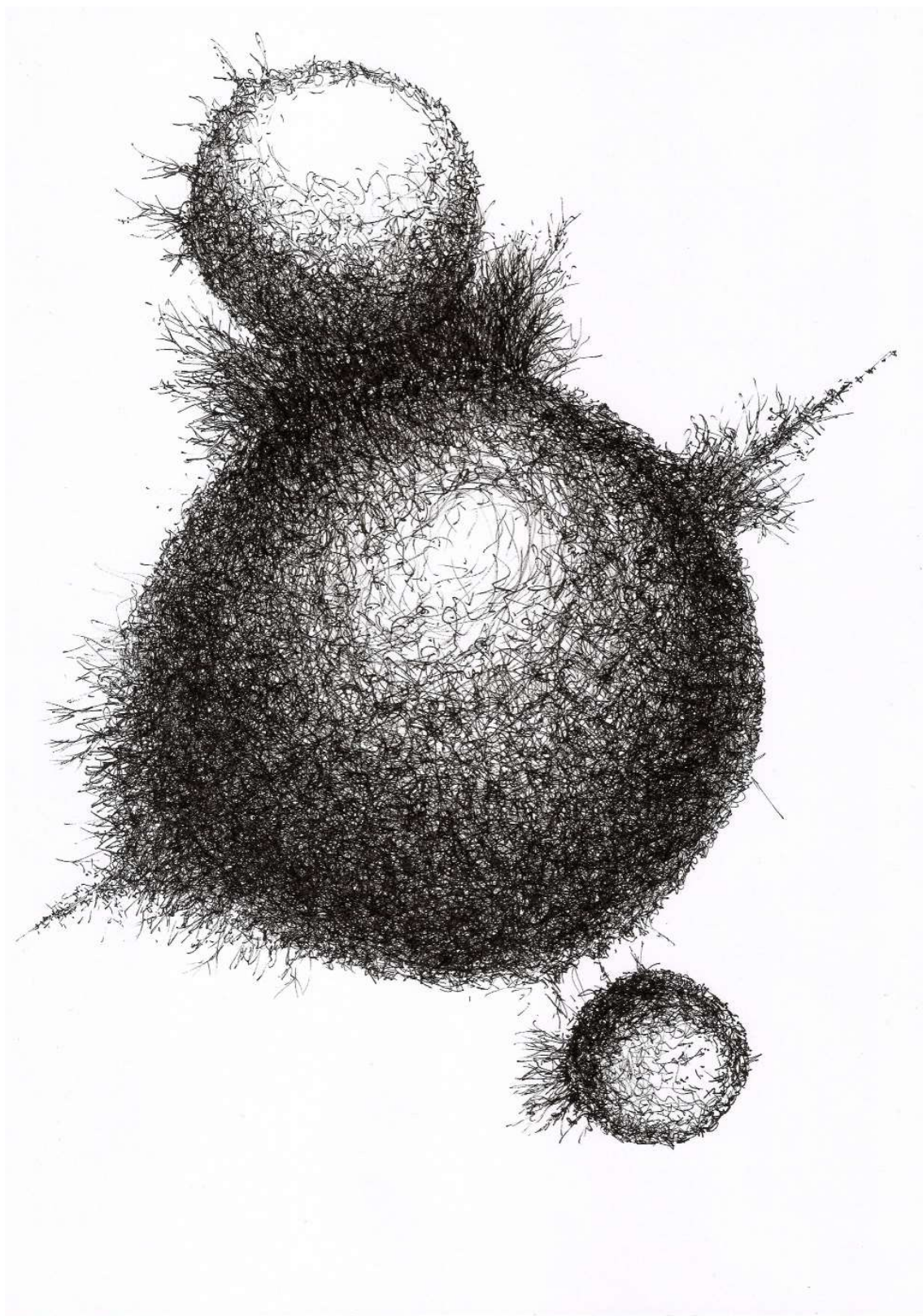


Organismo arquitectónico (2025) - Tinta sobre papel 29,7 x 42 cm

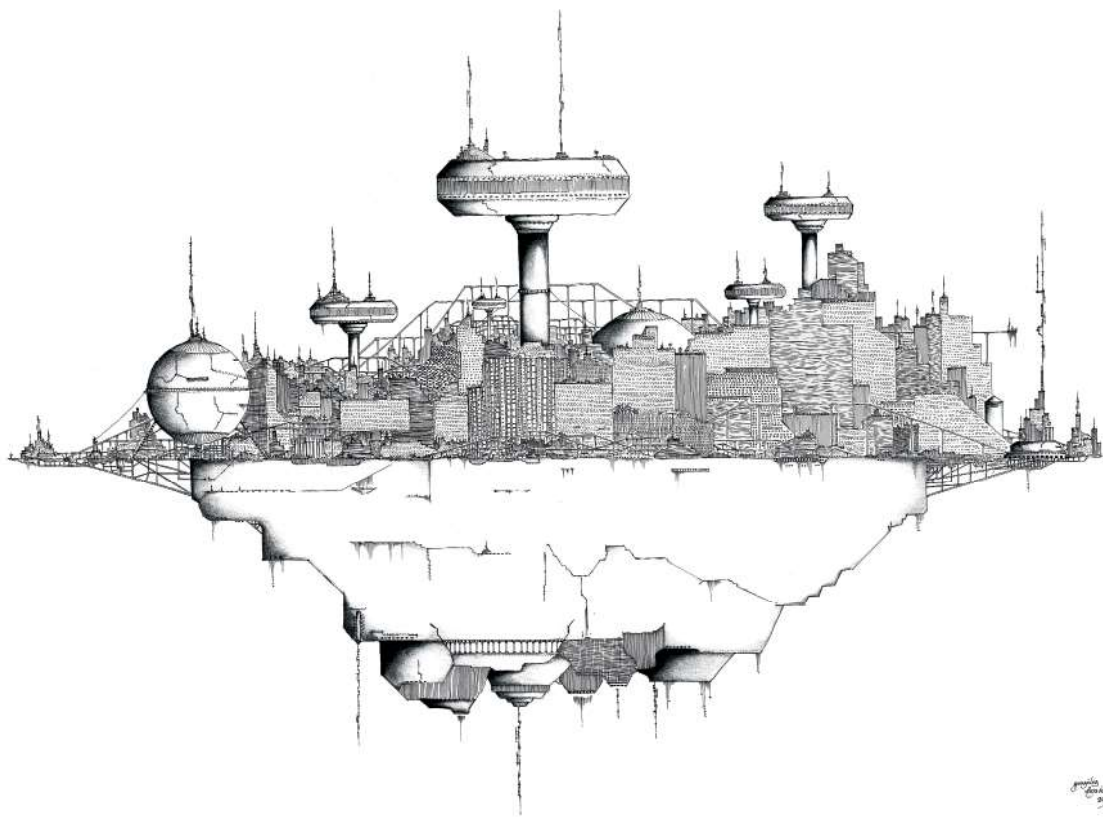


AGL 2014

The Map is the Territory (2014) Tinta sobre papel 29,7 cm x 42 cm



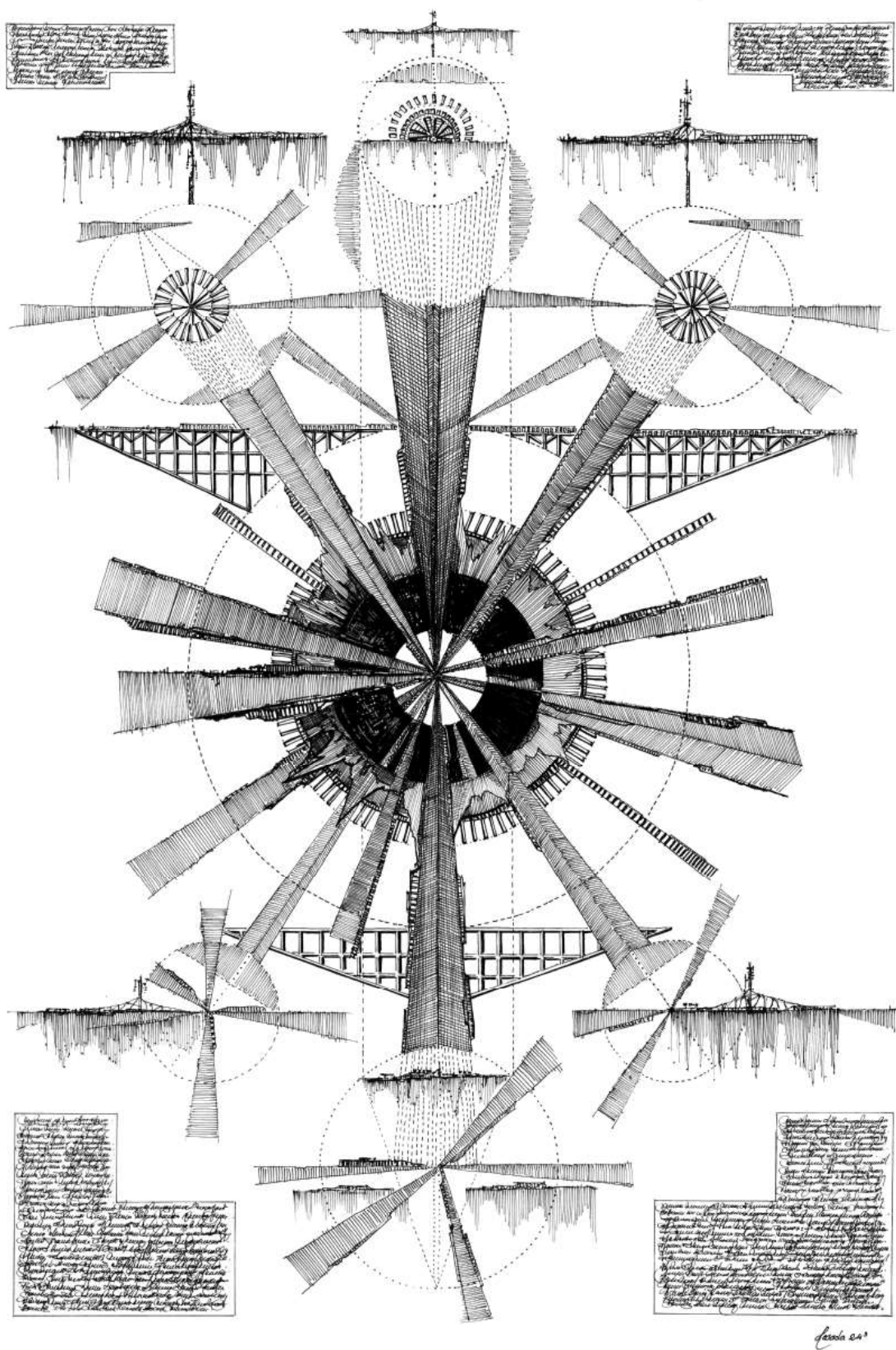
The Rutherford's Collapse (2016) - Tinta sobre papel 21 cm x 29,7 cm



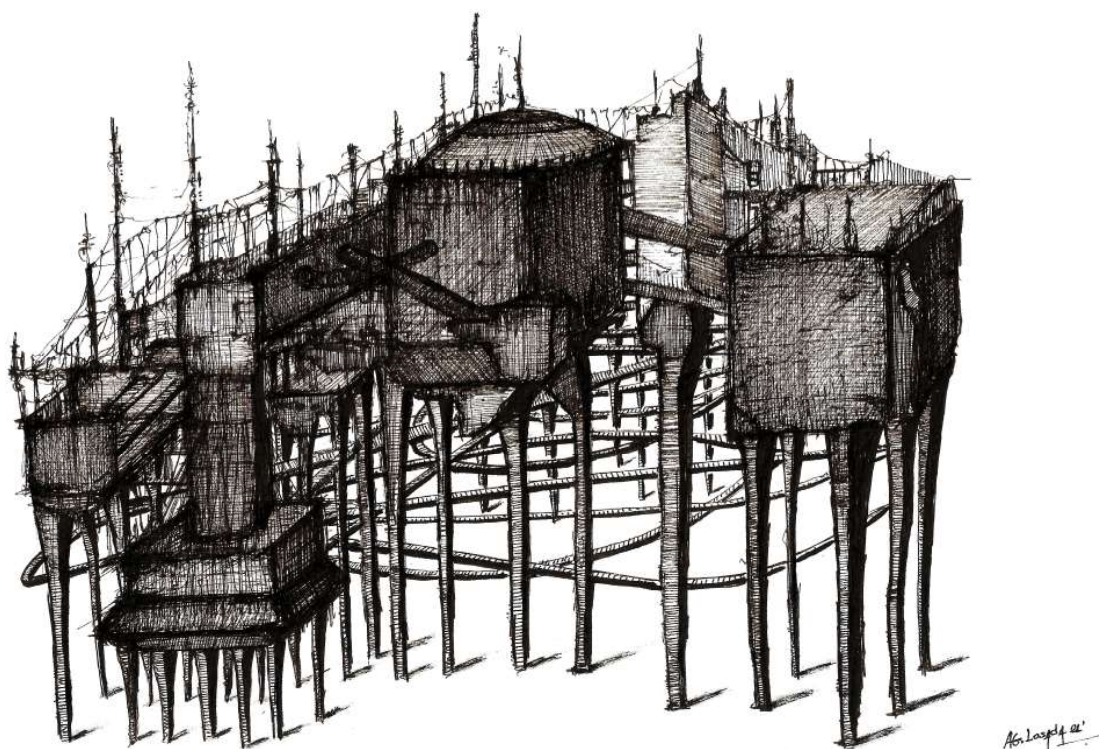
Flying City (2020) - Tinta y lápiz sobre papel 50 x 70 cm



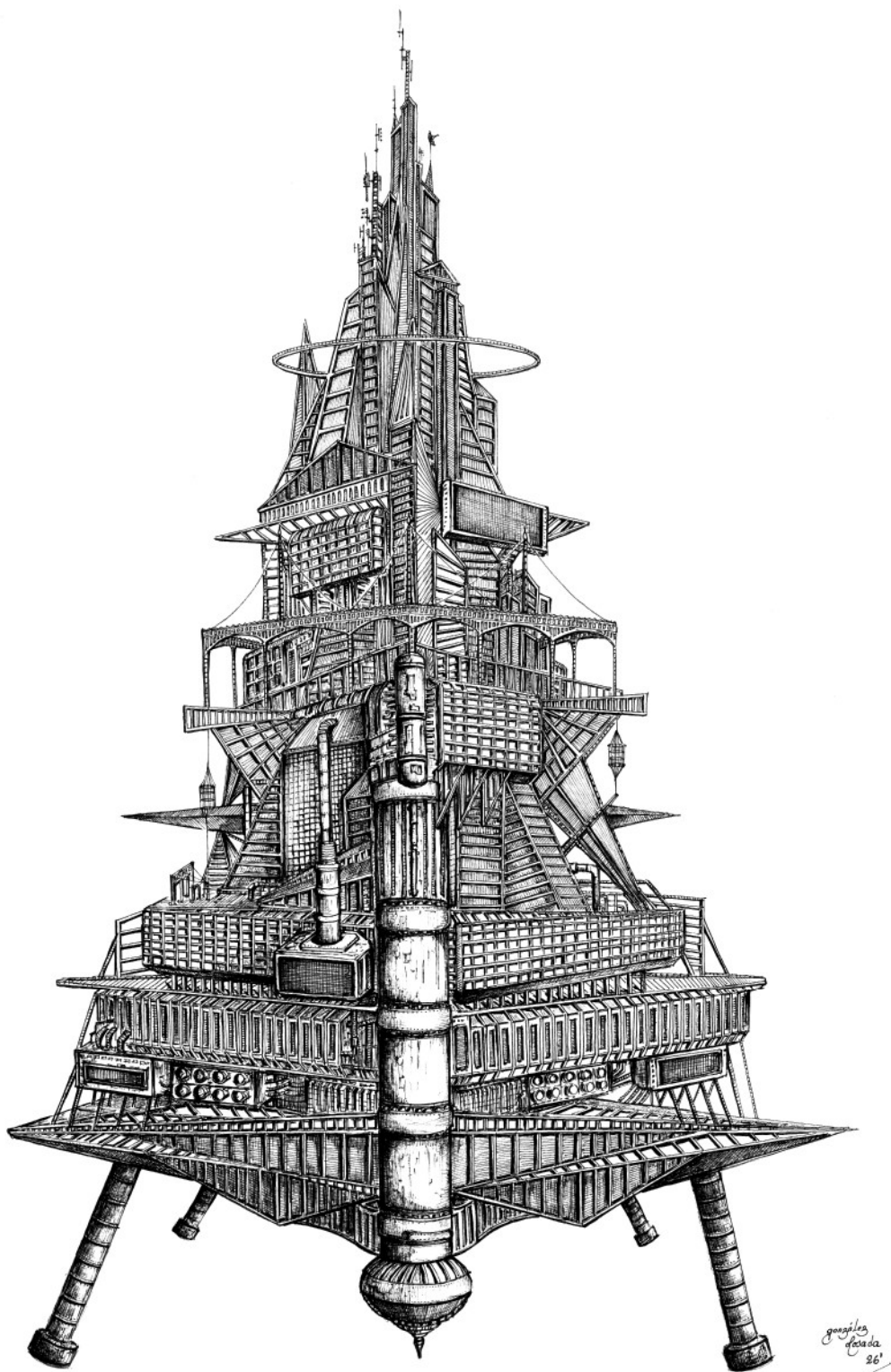
La biblioteca de Babel (2024) - Tinta sobre papel 29,7 x 42 cm



Theatrum mundi (2024) Tinta sobre papel 29,7 cm x 42 cm



Estructura I - tríptico- (2021) Tinta sobre papel 14,8 cm x 21 cm.jpg



Habitat vertical 17 (2026) - Tinta sobre papel. 27,9 x 42 cm